

## **PRESENTACIÓN**

El presente número de la revista *Calidad en la Educación* entrega una visión variada y crítica de la situación de los estudios de posgrado. Los artículos incorporados aportan información, datos y puntos de vista que buscan incentivar un diálogo sobre el estado de los posgrados y efectuar una proyección en relación a los grandes desafíos que este sector de la educación superior demanda.

Esta edición se inicia con el tema del desarrollo que la educación continua ha tenido en Chile, sector en el que se observa una significativa diversificación de programas y múltiples opciones. El docente de la Universidad de Chile, Germán Ferrando, en su artículo afirma que no siempre es posible determinar la calidad de éstos, debido a que las instancias de evaluación y acreditación de las propuestas curriculares son voluntarias.

Los profesores Claudia Rodríguez y Carlos Vio, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, enfatizan la necesidad que tiene nuestro país de contar con recursos humanos calificados, para avanzar a fases superiores de desarrollo. Similar perspectiva es sostenida por el actual rector de la Universidad Nacional Andrés Bello, Manuel Krauskopf. El académico alerta sobre la magnitud del déficit de los doctorados en nuestro país, en comparación con las naciones más avanzadas, lo que puede comprometer nuestro desarrollo futuro.

Respecto a la regulación de los posgrados en Chile, el profesor Ricardo Reich, de la División de Educación Superior del Ministerio de Educación, destaca el progresivo desarrollo de un sistema evaluativo que permite el aseguramiento de la calidad de una educación moderna y efectiva. En esta misma línea, Eugenio Spencer, de la Comisión de Investigación Científica y Tecnológica, plantea la necesidad de generar una política de Estado que promueva un programa amplio de apoyo a los estudios de posgrado, con la finalidad de incrementar los recursos humanos calificados con educación de cuarto nivel.

La diversidad de propuestas de posgrado puede observarse en el área de las maestrías en administración de empresas (MBA). El estudio del profesor Andrés Ibáñez, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, se refiere al creciente interés en nuestro país por esta área, realidad que debe examinarse en relación a la experiencia internacional. Esto obliga a identificar los objetivos y a determinar las variables más significativas con el propósito de evaluar la calidad de dichos programas.

Desde otro ángulo, el abogado José León, vicerrector académico de la Universidad Diego Portales, se refiere al marco normativo legal de los estudios de posgrado impartidos en las universidades chilenas. El autor destaca el predominio de la autonomía académica por sobre las potestades reguladoras del Estado en los programas de educación de cuarto nivel.

Desde el mundo de la empresa, Álvaro Saieh, de la Universidad Andrés Bello y consejero de la Sociedad de Fomento Fabril, sostiene que en Chile se ha dado un ingente desarrollo de las instituciones de educación superior. Hecho que atribuye, en parte, a la sensibilidad de las entidades para recoger e interpretar las señales que proporciona el mercado, considerado éste como la instancia social donde ellas compiten por atraer estudiantes. Dentro de esta misma área, Juan Eduardo Errázuriz, de Sigdo Koppers, plantea que la educación chilena debe superar la mirada disciplinaria específica y adoptar una visión más integral, que incluya la enseñanza de

ética y de habilidades como la comunicación, el liderazgo y la negociación. Ellas son imprescindibles para un buen desempeño profesional, por lo cual la formación de posgrado debiera contemplarlas en el diseño de los programas.

Desde la tríada empresa, educación y empleo, Juan Enrique Froemel, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, entrega antecedentes acerca de algunas tendencias internacionales del empleo que inciden en las características de los profesionales requeridos por la empresa.

Con una perspectiva circunscrita a diferentes especialidades de las humanidades, los docentes Jorge Larraín, Marianne Peronard y Mar de Fontcuberta analizan sus respectivos campos disciplinarios a nivel de posgrado. El primero, director del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Alberto Hurtado, contrasta el modelo nacional con el desarrollado en Inglaterra, donde el *taught master* constituye un paso intermedio entre la maestría y el doctorado, dando una opción a aquellos estudiantes que se interesan por un posgrado profesionalizante.

Marianne Peronard, de la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica de Valparaíso, da cuenta de la importancia de fomentar los posgrados en lingüística y enfatiza la relación entre esta disciplina y otras áreas del conocimiento, apelando consecuentemente al carácter multidisciplinario que debieran tener estos estudios. En el área de los medios, la profesora Fontcuberta, de la Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile, sostiene que el desafío de la educación actual consiste en transitar desde un modelo basado en la transmisión de conocimientos hacia uno centrado en la gestión del mismo.

Los profesores Raúl Morales y Carlos Aguirre examinan los posgrados en ciencia e ingeniería, respectivamente. En relación a la primera de estas áreas, el decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile constata la escasez de investigadores y analiza la importancia de generar espacios educacionales que permitan enfrentar los desafíos de la sociedad del conocimiento. Por su parte, en la segunda área mencionada, el docente del Departamento de Obras Civiles de la Universidad Técnica Federico Santa María propone que la oferta de posgrados en este campo considere la hipótesis de que la ingeniería es una profesión destinada a buscar soluciones a los grandes problemas de la sociedad.

En el ámbito médico, la profesora María Eugenia Pinto, de la Escuela de Postgrado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, destaca el imperativo de contar con una formación de calidad dada bajo la supervisión de entidades de educación de cuarto nivel, con el fin de asegurar un ejercicio irreprochable de la especialidad por parte de sus egresados.

Una respuesta a la necesidad de configurar un mapa de la oferta en determinadas especialidades, en este caso el MBA, aborda Nelson Paulus, del Departamento de Estudios del Consejo Superior de Educación. Este artículo presenta un estudio exploratorio en torno de la actual oferta de programas de administración en Chile.

Así como se han intensificado las expectativas en relación a los posgrados, también han crecido los requerimientos en torno al rol de los líderes educativos. Paulo Volante, Alejandro Díaz y Oliver Tapia, de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica, exponen la relación entre experiencias formativas nacionales y estándares internacionales. Entregan, además, recomendaciones en torno al diseño de programas para formar líderes educativos en el contexto nacional.

Finalmente –como ya es tradicional en esta publicación– se incluye una experiencia extranjera, referida a la realidad de los estudios de posgrado en Argentina y en la región. Sus autores son el rector de la Universidad de Buenos Aires y la subsecretaria de Posgrado de la misma, Guillermo Jaim Etcheverry y Marcela Mollis, quienes plantean una reflexión sobre las urgencias pendientes para promover posgrados de excelencia que respondan a las necesidades cívicas y a la formación cultural, científica y tecnológica en el contexto de la regionalización y mundialización económica.

José Miguel Salazar Zegers  
Secretario Ejecutivo  
Consejo Superior de Educación de Chile